

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN COMIDA ANUAL
DE LA INDUSTRIA, ORGANIZADA POR LA SOFOFA

SANTIAGO, 10 de Diciembre de 1992.

Estimados amigos:

Sólo quiero expresarles un saludo. Ya el Ministro de Economía ha dicho lo que el gobierno piensa respecto a la situación económica y al papel de la industria y a las perspectivas que tenemos. No me voy a referir a ello, por consiguiente. Pero quiero decirles que yo valorizo muy especialmente el importante aporte que significa para el desarrollo nacional el esfuerzo que realizan los industriales de nuestro país.

Uno de los desafíos importantes que tenemos es cada día más agregar valor a nuestras exportaciones, y eso significa desarrollo industrial, eso significa elaboración de nuestros productos, eso requiere espíritu empresarial, requiere inversiones, requiere trabajo, requiere iniciativa, requiere capacidad. Y ustedes, más que los otros sectores de la economía, enfrentan uno de los problemas que es tal vez una de las debilidades que nuestro país tiene que superar: la capacitación de su gente, tener trabajadores capacitados.

Chile tiene muy buenos profesionales, creo yo que la clase trabajadora chilena también, el obrero chileno, según las informaciones que yo he recibido, no sólo por mi contacto con el mundo sindical, sino que también por contacto con empresarios, el obrero chileno es inteligente, es empeñoso, tiene condiciones personales que lo capacitan para su tarea. Pero nos hace falta una mejor capacitación general, y ese es un gran desafío para la sociedad chilena, para el Estado chileno y también para los empresarios.

Y yo creo un deber reconocer que los empresarios están cooperando en la tarea de capacitar a gente para nuestra actividad productiva.

Los índices son todos muy buenos y, en consecuencia, todos estamos hoy día muy optimistas, a pesar de los problemas que aquí don Hernán ha mencionado, porque nunca puede darse el caso de que no se mencionen algunos problemas. Yo diría que, sin embargo, el problema más grande que podemos tener es dormirnos en los laureles, es dar por supuesto que este éxito que estamos teniendo hoy día está seguro para mañana o para pasado.

Yo creo que esto requiere una gran comprensión de todos los sectores. No podemos desfallecer frente a problemas circunstanciales, de determinados períodos, pero tampoco podemos dar por supuesto que no van a surgir inconvenientes. Frente a los nuevos desafíos que se vayan presentando, tenemos que sacar nuevas fuerzas para superarlos.

Y una última palabra. Cada cual tiene su sentimiento, que lo expresa de manera a veces reiterada. Don Hernán constantemente clama por privatizaciones. Yo personalmente -ustedes me lo han oído en más de alguna ocasión y puedo parecer majadero-, clamo por equidad social, clamo porque cada día más tomemos conciencia de que el progreso económico de nuestro país, del cual ustedes son en gran parte los forjadores o artífices, sólo puede construir una sociedad estable y pacífica si llega a todos los sectores de la sociedad, especialmente a los más pobres, si acortamos la distancia entre los ricos y los pobres en nuestro Chile.

Ese es el esfuerzo en que yo me siento más comprometido. Y estoy seguro que ustedes tienen conciencia de la necesidad de ese esfuerzo, y harán su aporte para realizarlo en forma que contribuya a que vamos construyendo, con el esfuerzo colectivo, un país cada día más unido, en que la paz sea el fruto de la justicia; la paz es obra de la justicia.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 10 de Diciembre de 1992.

MLS/EMS.